

MUSEO

NACIONAL

F 1203 -

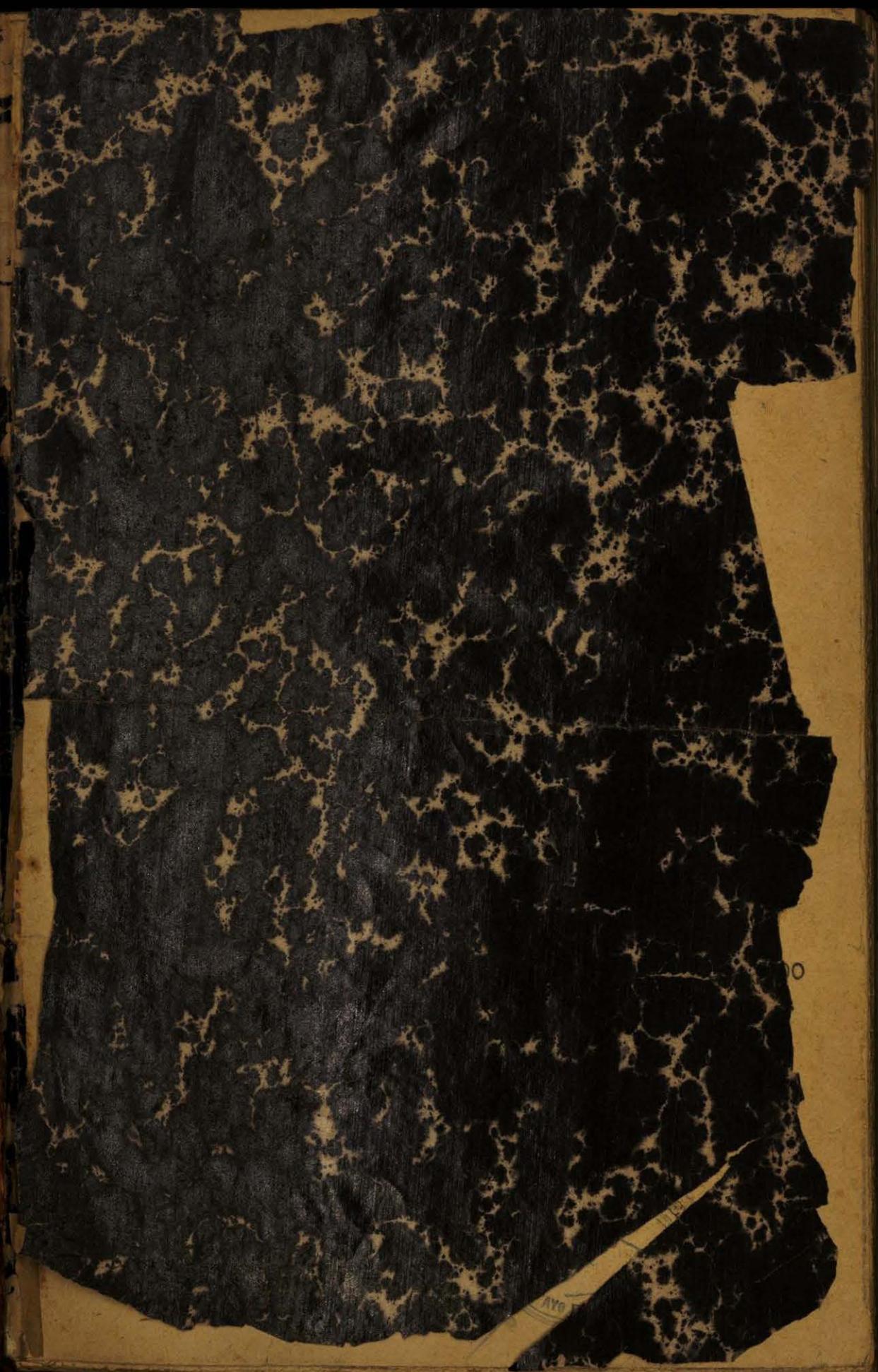
.5

G3

1896



1020133032



GUÍA PARA VISITAR

2940103

I.OS

SALONES DE HISTORIA DE MÉXICO

DEL

MUSEO NACIONAL,

FORMADA POR

JESÚS GALINDO Y VILLA

SEGUNDA EDICIÓN CORREGIDA



CARLOS PEREZ MALDONADO
MONTERREY, MEXICO.

MÉXICO

—
IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL

—
1896



0137-09060

F1203

.5

93

1896

Asegurados los derechos de propiedad, conforme a la ley, queda prohibida toda reproducción y traducción.



FONDO
PEREZ MALDONADO

44
c XI 00

CARLOS PEREZ MALDONADO
MONTERREY, MEXICO.



CUPA el Departamento de Historia de México, parte de la planta alta de este Museo Nacional, donde comenzó á instalarse hace algunos años, con objetos muy contados.

En 1877, año en que pareció adquirir vida verdadera el Establecimiento, quedó éste dividido en tres Departamentos: Historia Natural, Arqueología é Historia, y la Biblioteca.

En Mayo de 1882 se dió por primera vez á la estampa un *Catálogo de las colecciones histórica y arqueológica del Museo*, debido á la diligencia y al empeño de los Señores D. Gumesindo Mendoza y D. Jesús Sánchez; Catálogo que se agotó en poco tiempo y que no volvió á publicarse.

En aquel entonces el Museo histórico se hallaba instalado en dos salas, descollando, entre otros, varios objetos de la época de la Conquista, la galería de retratos de los Virreyes, otros objetos de Hidalgo y de Iturbide, la vajilla de Maximiliano, y algunos otros. Después las salas se clausuraron para emprender en ellas diversas reformas, y más tarde no se volvieron á tocar.

Habiendo renunciado en 1889 la Dirección del Museo el Sr. Sánchez, hízose cargo del Establecimiento el Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso, investido con el doble carácter de Director y de Profesor de Historia y Arqueología. El Sr. Troncoso durante su administración, salió para el Estado de Veracruz, al frente de la Comisión Científica de Cempoala; y nombrado más tarde para representar á México en la Exposición histórico-americana de Madrid de 1892, con la cual se solemnizó el 4º centenario del descubrimiento de América, no pudo llevar á cabo las reformas que deseaba en el Departamento que como Profesor tenía encomendado en el Museo. Quedó por tanto, acéfalo el puesto, hasta que á mi regreso de Europa, á mediados de 1893, donde me cupo también en suerte ir con motivo de las solemnidades del centenario de Colón, se me encargó del mismo Departamento. Como los salones de Historia, especialmente, no habían vuelto á abrirse al público lo menos en tres años, traté luego de darles una organización conveniente, y de exhibir los muchos objetos con que han ido enriqueciéndose, ya por compras, ya por donaciones de particulares.

El Sr. Dr. D. Manuel Urbina, que hasta la fecha desempeña las funciones de Director, mientras dura la ausencia del Sr. Troncoso en el Viejo Continente, aprobó el proyecto que le presenté; y empeñoso porque cada sección posea impreso su respectivo catálogo de objetos, el Sr. Urbina apoyó, no obstante nuestros exíguos elementos, la impresión de la *Guía* que al efecto escribí, y de la que es segunda edición, ampliada y corregida, la presente.

Conforme al proyecto citado, puse en todo manos á la obra, aunque con lentitud por falta de medios. La primera dificultad, invencible por desgracia, que se tuvo para el desarrollo de ese plan, fue la disposición de los salones, que impidió proceder con riguroso orden cronológico. Sin embargo, se ha hecho todo lo posible para evitar anacronismos; explicándose de esta suerte el por qué

después de la galería virreinal, se colocan objetos anteriores á la llegada de D. Antonio de Mendoza á la Capital de la entonces Nueva España.

De las cinco salas en que se ha dividido el Departamento, conságrase la primera á la memoria de algunos insignes misioneros franciscanos que con heróico fervor trabajaron en la evangelización y conquista de las Indias, y que nos dejaron obras históricas perdurables é importantes. La segunda sala se halla ocupada por piezas relativas á la Expedición Científica de Cempoala, de la cual se hablará en su lugar; decorando los muros la magnífica y completa colección de retratos de los Virreyes de México. Muy interesante es esta colección por los estudios históricos, biográficos, heráldicos y de Indumentaria á que da lugar; y como el tercer punto es del todo desconocido entre nosotros, el suscrito ha juzgado conveniente dar en este breve catálogo, por vía de ensayo, algunos ligeros apuntes acerca de la Heráldica de los Virreyes. Para mayor inteligencia se acompaña una lámina ilustrativa.

En la tercera pequeña sala se han instalado piezas relativas al Conquistador D. Fernando Cortés y á la época de la dominación española.

En la cuarta sala se han colocado códices, mapas, retratos y fotografías, todo de época posterior á la Conquista. Las pequeñas colecciones originales de Heráldica y Numismática que posee el Museo, se instalarán más tarde en un departamento especial.

Por último, la quinta sala se destinó para la época de la Independencia y para las historias moderna y contemporánea de México.

No pocos objetos de los que se encuentran en todas estas salas se exponen por primera vez; y muchos se exhiben ahora de un modo conveniente. Debe ante todo tenerse presente que las instalaciones son provisionales, en fuerza de los escasos elementos con que cuenta nuestro

Museo, y de la falta de amplitud de los salones, que como al principio se dijo, impide seguir un orden rigurosamente histórico.

Teniendo en cuenta el personal del Museo, que Establecimientos del género del nuestro no deben ser plantales que sirvan para la satisfacción de simple curiosidad, sino en los cuales adquiriera la mayoría del público que los visita algunas nociones instructivas acerca de los objetos que tiene á la vista, se ha creído conveniente que estas Guías ó pequeños Catálogos no sean ni inventarios faltos de interés ni obras razonadas; sino que, instruyendo ligeramente, se hallen al alcance de todos. Al final se encontrarán varias notas ilustrativas ó aclaratorias, que no se han puesto en el cuerpo de la Guía, para no hacerla cansada.

La primera edición de este Catálogo, hecha de prisa y con escasez de elementos, se dió á la estampa en Junio de 1895, comenzando á circular en Octubre del mismo año. Favorecida por el numeroso público que visita el Museo, ha agotado sus ejemplares, dando origen á esta segunda edición corregida con algún cuidado y ligeramente ampliada con las noticias de los nuevos objetos que han venido á aumentar las colecciones. Se ha variado la forma que primero se adoptó para la Guía, disminuyendo el tipo de la letra y extendiendo sus páginas, con el fin de que reducidas éstas en número, la Guía pueda ser más cómodamente adquirida en precio para la generalidad de los concurrentes al Museo.

En la edición pasada encareció el autor de esta Guía se le indicasen todos los errores en que hubiera caído para corregirlos: una que otra persona apenas ha tenido franqueza débil para hacerlos notar; lo cual indica que son numerosos los críticos que en voz baja señalan todos los defectos, y muy contados, casi ningunos, los que se atreven á acercarse rectamente á los autores para que éstos no incurran de nuevo en los defectos que no advierten. Esto

no obstante, la súplica queda en pie para esta nueva edición, permitiéndome excitar á todas las personas de buena voluntad que se empeñen por el progreso del Establecimiento, á que se sirvan indicarme cuanto estimen justo y conveniente. Por otra parte, aun cuando la organización actual de los salones de Historia de México puede considerarse, como se ha dicho, enteramente provisional, dicha sección se perfeccionará á medida que vaya enriqueciéndose y se subsanen todos los defectos que en ella se noten.

Museo Nacional, Septiembre de 1896.

Jesús Galindo y Villa.